

Poesía de Hernán Miranda

El primer libro de Hernán Miranda informaba "estamos en la ciudad". Lo dice un recién llegado de todas partes, un corresponsal de los lares que constata decepcionado: "las mesas y las sillas ya no recuerdan aquí a los bosques.../las piedras de río se las pelan los coleccionistas".

Su último libro, "Anna Pink y otros poemas", es un diario de viaje por los mares del sur, en cuya locura de canales lo saluda una mujer convertida en isla: "Islotes como lobos de mar/durmiendo sobre las aguas/abren paso hasta la exultante/ Anna Pink...".

¿Qué marino, pescador, prófugo o aventurero la llevó a esas soledades? "Soy el viajero asido a la borda de un navío"/ "Soy el que mira y anota..."/ "Anna Pink es un nombre escrito para siempre/ en mi carta de navegación...".

Sorprenderá que, en medio de tan deslumbrante geografía, el punto que lo deslumbra no sea el estrecho más peligroso ni el paisaje más exótico, sino esa mujer hecha isla. ¿Pero cada mujer no es siempre una isla allá en su lejanía al lado nuestro?

Y si pudo ser una isla en el mapa, nada le cuesta a esta Anna Pink ser anzuelo en el título de un libro que no anclará en ella. Porque, como dice el autor, "Soy el paradigma de la observación sin compromiso". Salvo, claro, el compromiso que acaba de contraer con el lector: "Soy el que mira y toma nota" despre-

ción de la memoria, otras veces ésta se apaga hasta la elegía: así, en el poema llamado "Ahora, hermano, puedo leerte tus derechos", dice Miranda: "Tienes derecho a no devolver el saludo/ Tienes derecho a faltar a todas las citas/ Tienes derecho a no contestar el teléfono.../...Tienes derecho a convivir con los insectos/ Tienes derecho a oler a tierra de jardín...".

O bien, en "Los poetas se juntan de a tres", dice:

"Antes de morir/ los poetas se juntan de a tres/a conversar en una esquina.../Los poetas se juntan a conversar en una esquina/ antes de morir/ primero Enrique, por ejemplo, y después Martín y Rolando/ para cerrar la ronda...".

Hay cierto desgano literario, que pone el texto a resguardo de cualquier desborde emotivo ajeno al estilo del autor. El está ahí, viendo rodar el mundo. Aplicado a la observación de objetos y situaciones, ese desgano le permite tomar una distancia de observador imparcial, que tiñe el lenguaje de un sentido finísimo del humor, por una vía poco frecuente, cual es la de algo parecido al "nonsense". Ello se da de manera clara en "Cafas que crecen sin medida", o en esta solución, que de seguro no suscribiría ninguna comisión municipal: "Porque, estimados amigos, ¿quién será el que niegue que pelando una manzana se va una parte sustancial de la vida?".

Yo no me atrevería. Y como temo que piensen que escuchándome se les va una parte

Poesía de Hernán Miranda [artículo] Floridor Pérez

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de Hernán Miranda [artículo] Floridor Pérez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile